



FOTO: GUILLERMO TORRES

El precio del dólar hoy se mueve al ritmo del petróleo. No obstante, el proceso electoral ha impedido que baje más.



FOTO: GETTY IMAGES



FOTO: JAIMÉ MORENO

DIVISAS ■

La calma chicha del dólar

La mayor entrada de billetes verdes por exportaciones e inversión extranjera está impulsado una baja en su precio. Sin embargo, la incertidumbre electoral amenaza esa estabilidad. ¿Qué se puede esperar?

EN LENGUAJE NÁUTICO SE dice que hay calma chicha cuando el clima en el mar está tranquilo, especialmente luego de la tempestad o antes de que se desate una. Algo similar ocurre hoy con el dólar en Colombia: tras dos años de pandemia, alcanzó a estar por encima de 4.150 pesos, pero hoy se encuentra por debajo de 3.800, en una movida que nadie se esperaba.

¿Qué está pasando? Las explicaciones de los expertos son varias y comienzan por un mayor ingreso de divisas al país, las cuales provienen del encarecimiento de las materias primas que exporta Colombia, en particular el petróleo. Este venía subiendo por la demanda derivada de la recuperación económica global, pero con la guerra entre Rusia y Ucrania se disparó hasta por encima de los 100 dólares el barril.

“Para Colombia eso implica más flujo de divisas y mayor inversión extranjera. Calculamos que, si el crudo se mantiene alrededor de 100 dólares en 2023, el Gobierno tendría casi 15 billones de pesos adicionales de ingresos por impuestos y dividendos de Ecopetrol, lo que es básicamente una reforma tributaria y también ayuda a bajar la tasa de cambio”, dice Camilo Pérez, director de Investigaciones Económicas del Banco de Bogotá.

Otro factor a favor de un dólar más barato es que las demás exportaciones del país también crecen (en los dos primeros meses de 2022, subieron 35 por ciento anual). Además, usualmente en los primeros semestres del año las grandes empresas suelen traer dólares que tienen en el exterior para pagar impuestos y dividendos, lo que aumenta la oferta del billete verde, empujando su precio a la baja.

Asimismo, las subidas de tasas de interés realizadas por los bancos centrales de América Latina, que han sido de los más agresivos en el mundo en esta materia, volvieron más rentables los activos de la región, lo que se ve en las acciones latinoamericanas (son de las que más rentan en 2022) y en los títulos de deuda. Se calcula que tan solo este año los inversionistas extranjeros han comprado 8 billones de pesos en TES, y para hacerlo primero tuvieron que convertir sus dólares en moneda colombiana, presionado aún más la tasa de cambio.

La duda que queda es por qué el dólar está bajando cuando tradicionalmente en los periodos electorales, como el actual, la incertidumbre hace que suba la divisa.

Sergio Olarte, economista principal de Scotiabank Colpatria, señala que esa incertidumbre electoral ya está incluida

en el precio actual del dólar, pues, al hacer un modelo convencional de tasa de cambio con las variables como petróleo caro y poca relación comercial de Colombia con Rusia y Ucrania, daría para que la divisa estuviera por lo menos 200 pesos más abajo (en 3.600), pero no lo está justo por lo que pueda pasar en los comicios.

Juan David Ballén, director de Análisis y Estrategia de Casa de Bolsa, precisa que el impacto de las elecciones en el dólar dependerá de la posición del ganador. Si no llega buscando cambios extremos, los factores externos seguirán primando y harán que la tasa de cambio baje hasta 3.500 pesos; pero, si ocurre lo contrario, el buen precio del petróleo y las exportaciones no serán suficientes para contener una subida alrededor de 4.000 pesos. Alejandro Reyes, economista principal de BBVA Research, cree que, a medida que se acerquen las votaciones, el dólar podría volver a tocar los 4.000 pesos; no obstante, calcula que en la segunda parte del año se estabilizaría en 3.800, gracias a que ya no habría incertidumbre electoral y a las mayores tasas de interés del Banco de la República, lo que mantendría el atractivo para invertir en Colombia.

Ojalá las condiciones para la tasa de cambio en el país sean de buen viento y buena mar. ■